



Encontrando a Dios®

Nuestra respuesta a los dones de Dios

Número especial de temporada por Amy Welborn

© LOYOLA PRESS. Todos los derechos reservados.

Los signos y símbolos del Adviento

Velas, ramas de pino, luces por doquier, ángeles y muchos colores: durante estas cuatro semanas de Adviento colmamos nuestra vida



con los signos de la venida de Jesús. De hecho, estos signos pueden ser la parte más inolvidable de este tiempo, especialmente para los

niños. Ellos esperan con emoción el momento de encender las velas, colgar los adornos, abrir las ventanitas del calendario de Adviento y preparar el pesebre.

Durante cientos de años, los cristianos rezaron y reflexionaron sobre lo que significaba para ellos la venida de Jesús. A menudo transmitían la fe a través de imágenes, sonidos e incluso comidas deliciosas. De igual manera, nuestros hijos pueden aprender sobre la venida de Jesús a través de los colores y el resplandor de los signos que compartimos con ellos.

Disfrutemos estos tesoros del tiempo de Adviento, los cuales nos recuerdan que Jesús es realmente el Emanuel, Dios con nosotros. ■

Semana 1: La corona de Adviento

Cuando comience a suceder todo eso, enderécense y levanten la cabeza, porque ha llegado el día de su liberación.

Lucas 21:28

¡Prepárense y estén atentos! Eso es lo que nos pide la lectura del Evangelio en la primera semana de Adviento: Jesús les dice a sus amigos que miren al cielo, donde verán los signos de su regreso (Lucas 21:25–28;34–36).

La vida es tan ajetreada, que fácilmente se nos puede olvidar la presencia de Jesús en nuestro día a día. Por eso es de gran ayuda tener signos y símbolos tangibles en nuestro hogar que nos recuerden que él está por llegar. Y uno de los símbolos favoritos del Adviento es, por supuesto, la corona de Adviento.

La corona de Adviento suele ser redonda. Este círculo simboliza a Dios, quien, al igual que un círculo, no tiene principio ni fin. Y Dios, quien es el creador de todo el universo, envió su luz al mundo a través de Jesús, su Hijo. Por eso, como signo de Jesús y de su venida, la corona de Adviento presenta cuatro velas que se encienden individualmente, una cada semana: tres violetas y una, para la tercera semana, rosada.



Al igual que muchos de los símbolos navideños más conocidos, como el árbol de Navidad, la corona de Adviento se popularizó en Alemania. Podemos comprar una corona de Adviento o hacerla nosotros mismos. Ni siquiera es necesario que tenga ramas de pino, pero si las tiene, eso también constituye un símbolo: representa el amor perenne de Dios por nosotros, el cual nunca se desvanece ni muere. ■



ACTIVIDAD FAMILIAR

Crear una corona de Adviento

Aunque podemos comprar coronas y velas de Adviento, también es posible hacer una corona de Adviento en casa y decorarla con reliquias familiares. Puede ser algo tan sencillo como colocar en círculo cuatro velas de cualquier color (en caso de que no encuentre de color violeta o rosado, por supuesto). Incluso una decoración tan sencilla como esta puede recordarnos que Cristo es la Luz del Mundo. ■



El árbol genealógico de Jesús

La genealogía de Jesús, o su árbol genealógico, se describe a partir de dos perspectivas diferentes en los Evangelios: en Mateo (1:1–17) y en Lucas (2:23–38). Estos son algunos de los símbolos específicos que se encuentran frecuentemente en un Árbol de Jesé:

- La tierra (la Creación)
- Árbol con frutos (Adán y Eva)
- Arcoíris/Arca (Noé y el diluvio)
- Escalera (la escalera de Jacob)
- Gavillas de trigo (Rut)
- Zarza ardiente (Moisés)
- Tablas (Los diez mandamientos)
- Estrella de David (rey David)
- Lira (rey David)
- Ballena (Jonás)

El Árbol de Jesé



Escanee el código QR para aprender más sobre la historia del Árbol de Jesé y acceder a más actividades divertidas. (Contenido disponible solo en inglés).

Semana 2: El Árbol de Jesé

*Pero retoñará el tocón de Jesé,
de su cepa brotará un
vástago
sobre el cual se posará
el Espíritu del Señor.*

Isaías 11:1–2

¡Qué divertido es sentarnos con nuestros hijos a mirar viejas fotografías familiares! A los niños les encanta verse a sí mismos cuando eran bebés, así como vernos a nosotros cuando éramos más jóvenes y menos serios, ¿verdad? Estas imágenes también les dan la oportunidad de adentrarse en la historia de su familia, una historia que los ha formado y que hace que sean lo que son. Ven rostros, imaginan diversas épocas y lugares, y escuchan historias que quizás algún día ellos también contarán.



Jesús también tuvo una historia familiar, y esta cobra vida mediante un símbolo llamado el Árbol de Jesé. La raíz y el tronco del árbol es Jesé, el padre del rey David, ya que Jesús procede de la casa de David. De sus ramas cuelgan símbolos de la familia terrenal de Jesús, el pueblo elegido por Dios, tal como lo conocemos en el Antiguo Testamento.

Estos símbolos son otro tipo de álbum de fotografías familiares, ¿no es así? Son una oportunidad para que nuestros hijos vean su procedencia espiritual a través del árbol genealógico de su hermano Jesús. Compartir estos símbolos es como hojear las páginas de aquel viejo álbum de fotos. Contamos las historias de nuestra familia en la fe. Aprendemos quién era Jesús y por qué vino a la tierra, y puesto que somos parte de su familia, aprendemos también qué se nos llama a ser. ■

ACTIVIDAD FAMILIAR

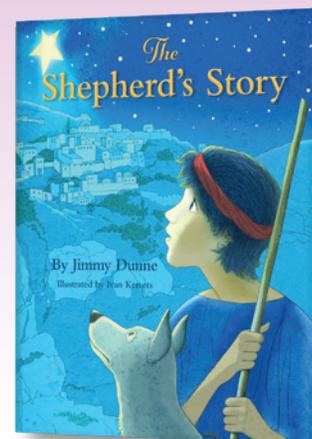
Elaborar un Árbol de Jesé

Elaboren un Árbol de Jesé para su hogar. Pueden dibujar el árbol en una hoja de cartulina o usar una rama de árbol real. Lean las historias del árbol genealógico de Jesús y utilicen las imágenes de la barra lateral para crear un adorno por cada persona de la genealogía de Jesús. Después, cuelguen los adornos del Árbol de Jesé. ¡Deje que la creatividad de sus hijos fluya! ■

La historia del pastor

Una conocida y entrañable rima familiar acompañada de una nueva perspectiva de la historia de la Navidad, *The Shepherd's Story* [La historia del pastor] ofrece a los lectores una profunda experiencia junto a un valiente pastor que busca el sentido de la vida. Acompañe al curioso pastorcillo en su exploración de la naturaleza humana y divina del nacimiento de Jesús. ■

The Shepherd's Story [La historia del pastor], por Jimmy Dunne (Loyola Press, 2020).



Encontrando a Dios: Nuestra respuesta a los dones de Dios

El boletín de *Encontrando a Dios* es una expresión de la obra de Loyola Press, un ministerio de la Compañía de Jesús, los Jesuitas.

Un boletín informativo para padres y sus familias, publicado por Loyola Press

Escrito por Amy Welborn.

Traducción: Edesio Sánchez-Gómez

Ilustraciones: página 1: sdominick/E+/Getty Images, Marina Seoane, Melica/Shutterstock.com, página 2: huronphoto/E+/Getty Images, Nankimstudio/iStock/Getty Images, página 3: Claudine Gévy, andresr/E+/Getty Images, Fred de Noyelle/Stone/Getty Images, página 4: MoMo Productions/DigitalVision/Getty Images, lukbar/iStock/Getty Images, Velychko/Shutterstock.com.

Para contactar a nuestros escritores, escribanos a newsletter@loyolapress.com.

Los textos bíblicos corresponden a *La Biblia de nuestro pueblo* © 2006 Pastoral Bible Foundation y © Ediciones Mensajero. Todos los derechos reservados.

Loyola Press publica estos boletines siete veces al año (incluyendo Adviento y Cuaresma).

LOYOLA PRESS.
UN MINISTERIO JESUITA

(800) 621-1008
www.loyolapress.com

Visite www.loyolapress.com/catholic-resources/espanol/familia para acceder a actividades, consejos y otros recursos a fin de fomentar una vida de fe en familia.

Número Web: W2580

Copyright © Loyola Press, 2021

Todos los derechos reservados. Está prohibida la reproducción de estos materiales sin el permiso explícito de la editorial.



Semana 3: Los colores

*¡Grita, ciudad de Sión;
lanza vitores, Israel;
féstjalo exultante, Jerusalén capital!*

Sofonías 3:14

“¿Cuál es tu color favorito?”. Por alguna razón, a los niños les encanta hacer esta pregunta, así como contestarla. Y aunque no sé el porqué, sí sé cuál es mi color favorito: el granate oscuro, pero no del todo morado. ¿Cuál es el suyo y por qué? ¿Con qué lo relaciona?



Los colores pueden tener un gran significado en nuestra vida. Es posible que reconozcamos al instante los colores de nuestro equipo de fútbol, ¡o los de nuestro rival! En nuestro hogar, podemos adoptar o evitar una determinada combinación

de colores por la forma en que nos hacen sentir y por los recuerdos que evocan.

Los colores también son símbolos importantes en nuestra fe. Cada uno de los tiempos litúrgicos de la Iglesia se relaciona con un color particular. Durante la mayor parte del año, llamado el Tiempo Ordinario, estamos rodeados de verde. En las fiestas, el blanco y el oro adornan nuestras iglesias. En Pentecostés, así como en las fiestas de los mártires, es el rojo.

Y durante el Adviento, es el violeta, o púrpura. ¿Por qué? Pues bien, el violeta es un color que por tradición simboliza la penitencia. Y, en efecto, el Adviento también es un tiempo de penitencia, al igual que la Cuaresma —el otro

tiempo que ostenta el color violeta—. Durante el Adviento somos conscientes de lo mucho que necesitamos la presencia de Jesús en nuestra vida, y nos arrepentimos de nuestros pecados y faltas.

Sin embargo, también hay otro color de Adviento, y es el que vemos el tercer domingo de Adviento: el rosado. Las vestimentas del sacerdote y del diácono serán de color rosado, y también, por supuesto, la tercera vela de la corona de Adviento.

El rosado representa alegría y felicidad. Durante la primera parte del Adviento, hemos reflexionado mucho sobre la oscuridad que hay en nuestro mundo y en nuestra vida, lo que clama por un salvador. Ahora, al acercarnos a la Navidad, vemos que viene Jesús, ¡y nos regocijamos! ■

ACTIVIDAD FAMILIAR

¡Alégrense en familia!

Cuando su familia asista a misa esta semana, dedique un rato antes o después de la ceremonia a señalar estos colores especiales a sus hijos. En casa, durante el tercer domingo de Adviento —también llamado Domingo de *Gaudete*—, recen una oración de júbilo mientras encienden la tercera vela rosada, y dé a todos los miembros de la familia la oportunidad de compartir algo que les brinde alegría y felicidad de manera particular. ¡Celebren de forma divertida este Domingo de *Gaudete*! ■

Los regalos de Adviento



Escanee el código QR para reflexionar sobre un [regalo espiritual](#) diferente para cada semana de Adviento.

Los símbolos navideños

Por supuesto, hay muchos más signos y símbolos del Adviento y de la época navideña que está por llegar. Los niños se deleitan con estos signos concretos de la fe, y podemos ayudarlos a relacionar estos signos y símbolos con nuestra fe mediante las siguientes oraciones:



Oración por el árbol de Navidad. *Así como el pecado vino al mundo a través del fruto de un árbol, la vida eterna nos llega a través de otro tipo de árbol: La Cruz de Jesús. Que siempre veamos los signos del amor eterno e interminable de Dios.*



Oración por las decoraciones exteriores. *Jesús es la luz que vence las tinieblas. Que las luces que decoran nuestro hogar irradien la luz de Jesús a todas las personas.*



Oración por las estrellas. *Dios utilizó una estrella para guiar a los Reyes Magos hasta Jesús. Que siempre dejemos que Dios nos guíe en nuestra vida diaria.*



Oración por los regalos. *Jesús es el mayor don que Dios nos ha dado. Que compartamos el don del amor de Jesús con todos los que encontremos a nuestro paso. ■*



Semana 4: El pesebre

*Pero tú, Belén de Efrata,
pequeño entre los pueblos de Judá,
de ti sacaré
el que ha de ser jefe de Israel.*

Miqueas 5:1

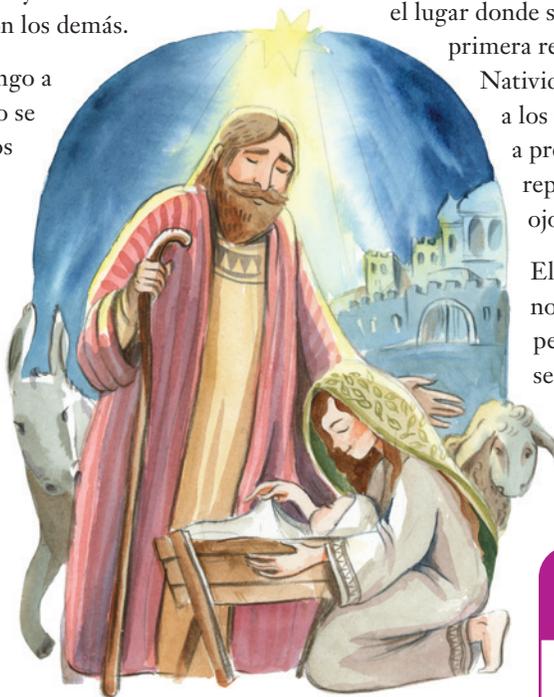
¿Se ha dado cuenta de que los bebés humanos tardan más en alcanzar la independencia que las crías de otros animales? ¿Y que nuestros pequeños parecen tener que aprender mucho más que otras criaturas, que en su mayoría simplemente crecen siguiendo sus instintos?

Al parecer, solo podemos aprender y crecer espiritual y mentalmente al conectamos con los demás.

A veces me pongo a pensar que esto se debe a que Dios nos ha creado para vivir en comunión. Si vamos a aprender y crecer, tenemos que hacerlo a través de otra persona. Aprendemos quiénes somos mediante la comunión con los demás.

Lo mismo ocurre con las preguntas más profundas de la vida. ¿Por qué estoy aquí? ¿Qué debo hacer con mi tiempo en la tierra? ¿Hacia dónde voy? ¿Soy verdaderamente amado?

Dios nos enseña a través de la presencia de una persona a la que podemos ver, escuchar y hasta tocar: Jesús, o Dios hecho carne. Él habita entre nosotros, compartiendo el amor y la verdad.



¿Qué mejor manera de transmitir esta verdad que a través de las imágenes del propio Jesús? Eso es lo que hacen los pesebres o “belenes” en nuestro hogar y en nuestras iglesias. Los pesebres ayudan a que nuestros niños conozcan a Jesús y a su familia al jugar con las figuras que pueden tocar y acomodar ellos mismos, haciendo que la Sagrada Familia forme parte de su vida y de sus familias.

Mediante los signos y símbolos del pesebre —los ángeles, los pastores, los Reyes Magos, los animales, el humilde establo, María, José y el propio Jesús—, se les presenta a los niños un signo vivaz del amor de Dios, no como una idea abstracta, sino como Dios realmente vino a nosotros, tendiéndonos la mano desde el pesebre.

Es lo que san Francisco de Asís quería que entendieran las personas de Greccio, el lugar donde se llevó a cabo la primera representación de la Natividad, cuando convocó a los habitantes del pueblo a presenciar el Evangelio representado ante sus ojos:

El amor viene a nosotros como una persona. Y esa persona se llama Jesús. ■

¡Póngase en contacto!



¡Nos encantaría recibir sus preguntas, comentarios o solicitudes! Los puede enviar a través del código QR que aparece arriba o mediante un correo electrónico a newsletter@loyolapress.com.